Naciones Unidas A/81/93-E/2026/73

Asamblea General
Consejo Económico y Social

Distr. general
8 de junio de 2026
Español
Original: inglés

Asamblea General
Octogésimo primer período de sesiones
Tema 17 de la lista preliminar*
Desarrollo sostenible

Consejo Económico y Social
Período de sesiones de 2026
31 de julio de 2025 a 22 de julio de 2026
Tema 6 del programa
Foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible celebrado bajo los auspicios del Consejo Económico y Social

Progresos realizados para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Informe del Secretario General**

Resumen

De conformidad con la resolución 70/1 de la Asamblea General, en este informe se presenta un panorama general de los progresos realizados desde 2015 para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible, utilizando, para ello, información proporcionada por más de 50 organizaciones internacionales y regionales. Los datos que aquí figuran se basan en el marco de indicadores mundiales elaborado por el Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre los Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que fue aprobado por la Asamblea General el 6 de julio de 2017 (véase la resolución 71/313 de la Asamblea).

* A/81/50.
** Por razones ajenas al control de la oficina autora, este informe se envió fuera de plazo a los servicios de conferencias para que lo procesaran.

26-08131 (S) 110626 060726

Se ruega reciclar

I. Introducción

1. El presente informe ofrece una sinopsis global de los avances logrados desde que, en 2015, se aprobó la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y destaca ámbitos en los que se precisan medidas enérgicas para avanzar hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. A menos de cinco años de 2030, cada vez es mayor la urgencia por consolidar los logros, acelerar los progresos e invertir las tendencias negativas.

2. De las 139 metas de los Objetivos sobre los que se dispone de datos sobre las tendencias, el 36 % va por buen camino o registra un progreso moderado. Casi la mitad (49 %) solo está logrando progresos mínimos, mientras que el 15 % ha retrocedido por debajo de la base de referencia de 2015. Los progresos siguen siendo muy desiguales entre los distintos Objetivos y los diferentes países, obstaculizados por perturbaciones sucesivas, crisis interrelacionadas y conflictos cada vez más crudos. Si no se cumplen las metas de financiación, hay riesgo de que muchas metas queden fuera del alcance.

3. Pese a que los problemas siguen aumentando, seguimos haciendo progresos en relación con muchas metas. La cobertura de la protección social sigue ampliándose considerablemente, y hoy más de la mitad de la población mundial está protegida de al menos una forma. La inversión sostenida en la reducción del riesgo de desastres ha dado resultados concretos: la mortalidad relacionada con los desastres disminuyó un 65 % con respecto al decenio anterior y aumentó a 141 el número de países que han adoptado estrategias nacionales de reducción del riesgo de desastres.

4. La mortalidad maternoinfantil mantiene su tendencia descendente a largo plazo. Desde 2015, disminuyeron las nuevas infecciones por el VIH y las muertes relacionadas con el sida. Se amplió el acceso a los servicios de salud reproductiva, gracias a lo cual siguen cayendo las tasas de natalidad entre las adolescentes y durante el último decenio se duplicó el ritmo de disminución del matrimonio infantil respecto del decenio anterior. Sin embargo, siguen siendo débiles los progresos de indicadores clave, y es fundamental acelerar las medidas para avanzar en la consecución del Objetivo 5, relativo a la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres.

5. Desde 2015, cientos de millones de personas han obtenido acceso al agua potable y al saneamiento. El 92 % de la población mundial tiene acceso a la red eléctrica. La capacidad de energía renovable per cápita creció a un ritmo sin precedentes, del 14 % entre 2023 y 2024, con lo que multiplicó 2,2 veces la capacidad de 2015. El uso de Internet llegó al 74 % de la población mundial en 2025, frente al 40 % registrado en 2015. Desde 2015, creció notablemente la infraestructura mundial de conectividad digital y capacidad de energía renovable, pero se ha ampliado el déficit de inversión anual en los países en desarrollo, lo que ha dado lugar a carencias graves en el acceso a la energía, las redes de transporte y la infraestructura resiliente.

6. En relación con varios Objetivos, se han fortalecido los sistemas nacionales gracias a que mejoraron los marcos normativos, se dispone de más datos y hay mayor capacidad institucional. Un logro importante ha sido la mejora espectacular de la disponibilidad de datos para dar seguimiento a los Objetivos: en 2016, la Base de Datos Mundial de Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible contenía datos sobre alrededor de la mitad de los indicadores de los Objetivos, en total unos 330.000 datos puntuales. En marzo de 2026, la cobertura se había ampliado a casi todos los indicadores y esa cifra sumaba más de 3 millones.

7. Dado que el presente informe recoge las tendencias mundiales, no refleja los progresos sustantivos que han tenido lugar en los planos regional y nacional. Por ejemplo, en 2024, 134 países ya habían alcanzado la meta relativa a la mortalidad de

menores de 5 años, y está previsto que otros 6 la alcancen para 2030, además de que 59 países habían erradicado al menos una enfermedad tropical desatendida hacia finales de 2025. Estos logros, impulsados por políticas racionales, instituciones sólidas y alianzas inclusivas, demuestran que el progreso no solo es posible, sino que ya está sucediendo.

8. Sin embargo, el ritmo de los progresos sigue siendo insuficiente o incluso se han registrado retrocesos en muchos ámbitos. Alrededor de una de cada diez personas de todo el mundo aún vive en la pobreza extrema. Tras alcanzar cifras máximas en los últimos años, la tasa mundial de hambre registró una disminución mínima en 2024, hasta situarse en el 8,2 % de la población mundial, si bien la subalimentación y la inseguridad alimentaria siguen estando muy por encima de las cifras de 2015. Más de 150 millones de niños siguen padeciendo retraso del crecimiento y tienen anemia más de 605 millones de mujeres en edad reproductiva.

9. Los avances en materia de desigualdad siguen siendo dispares: aunque casi el 60 % de los países han registrado un crecimiento a favor de los pobres, el 13 % de la población sigue viviendo por debajo de la mitad de la mediana de ingresos, a lo que se suma la caída de la proporción de las remuneraciones laborales en el ingreso a nivel mundial, que ya lleva un decenio. La discriminación generalizada afecta a una de cada cinco personas y la proporción mundial de refugiados es más del doble que en 2015. Aunque se están ampliando las medidas de apoyo al empleo juvenil, los jóvenes siguen expuestos a una doble carga, ya que tienen casi cuatro veces más probabilidades de estar desempleados que los adultos y más del doble de probabilidades de ser trabajadores pobres, lo que subraya las persistentes desigualdades tanto en el acceso al empleo como en la calidad de los puestos de trabajo.

10. Durante el último decenio, los avances conseguidos en relación con el desglose de los datos y las políticas centradas en la equidad han ayudado a que nadie se quede atrás. Sin embargo, los progresos siguen siendo insuficientes, dado que los conflictos, el cambio climático y las restricciones presupuestarias agravan las desigualdades y tienen efectos desproporcionados en las poblaciones marginadas.

11. El cambio climático sigue intensificándose. En 2025, las temperaturas medias mundiales se situaron 1,43 °C por encima de las cifras preindustriales, y las concentraciones atmosféricas de CO_2 alcanzaron en 2024 los valores más altos registrados en 2 millones de años. Aunque han disminuido significativamente las muertes relacionadas con desastres, el número de personas afectadas se ha duplicado con creces en el último decenio, ya que la media alcanzó los 123 millones al año. A medida que aumenta la absorción de CO_2, continúa intensificándose la acidificación y el calentamiento del océano.

12. Las sucesivas reducciones de la ayuda oficial para el desarrollo (AOD) —de un 6,1 % en 2024 y otro 23,1 % en 2025, la mayor contracción anual registrada hasta la fecha— han puesto a prueba la financiación que sustenta las inversiones básicas destinadas al desarrollo sostenible en algunos países en desarrollo. En 2025, disminuyeron un 2 % los flujos de inversión extranjera directa destinados a las economías en desarrollo. La deuda externa de los países de ingreso bajo y mediano combinada alcanzó la cifra inaudita de 8,9 billones de dólares en 2024 y los costos del servicio de la deuda llegaron a máximos históricos. Al mismo tiempo, el gasto militar mundial ascendió a 2,9 billones de dólares en 2025, lo que representa un aumento del 2,9 % con respecto a 2024, con lo que registró un nuevo máximo y el undécimo año consecutivo de crecimiento, lo que plantea cuestiones urgentes sobre la reasignación de recursos en detrimento del desarrollo sostenible.

13. Para subsanar el déficit de financiación anual de los Objetivos, que asciende a 4 billones de dólares en los países en desarrollo, es necesario dar un impulso audaz a

la inversión a escala mundial, incorporar reformas fundamentales de la arquitectura financiera internacional, triplicar la capacidad de préstamo de los bancos multilaterales de desarrollo y armonizar íntegramente toda la financiación pública y privada, tanto nacional como internacional, con los objetivos de desarrollo sostenible. El Compromiso de Sevilla, aprobado en la Cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, constituye el marco; ahora hay que ponerlo en práctica rápidamente.

14. Hoy hay más conflictos violentos que en los últimos decenios, lo que ha echado por tierra en cuestión de meses años de avances en materia de desarrollo. Se calcula que el conflicto en Gaza ha desandado 77 años de desarrollo humano y ha sumido a toda una población en la pobreza. En el Sudán, el conflicto ha generado la mayor crisis de desplazados del mundo. A escala mundial, a mediados de 2025, habían sido desplazados por la fuerza más de 117,3 millones de personas, de las cuales casi 42,5 millones eran refugiadas.

15. La inestabilidad sigue teniendo importantes efectos colaterales en los Objetivos. Las recientes perturbaciones del tráfico marítimo han provocado una serie de repercusiones interrelacionadas en los sectores energético, de los fertilizantes y agroalimentario. Las subidas de los precios de la energía y las previsiones de desaceleración del crecimiento demuestran la manera en que este tipo de crisis pueden socavar los avances en múltiples Objetivos, lo que subraya que la paz sigue siendo una condición indispensable para el desarrollo sostenible.

16. La aceleración de los progresos para alcanzar los Objetivos se topa con una combinación de fuerzas en contra: los conflictos armados y la fragmentación geopolítica generan un costo devastador, tanto humanitario como económico; el desarrollo internacional y la asistencia humanitaria están cada vez más exigidos; y la crisis climática, junto con la degradación ambiental y la contaminación, agravan las vulnerabilidades existentes, lo que afecta con mayor intensidad a los países menos adelantados y a los pequeños Estados insulares en desarrollo.

17. A fin de superar esas fuerzas en contra, es necesario adoptar medidas decisivas para lograr la paz y la estabilidad, garantizar financiación sostenida, reforzar las instituciones y acelerar la transformación estructural. Eso abarca restablecer el margen fiscal mediante alivio de la deuda y movilizar financiación para el desarrollo, invertir la tendencia descendiente de la AOD y la inversión, y garantizar el acceso equitativo a la tecnología y a los datos. Para ello es necesario reconstruir y proteger los servicios esenciales, reforzar los sistemas alimentarios, energéticos e hidrológicos, combatir las desigualdades y empoderar a las mujeres y a los jóvenes. Sobre todo, será fundamental renovar la cooperación internacional y velar por la eficacia del multilateralismo, como se reafirma en el Pacto para el Futuro, para transformar los compromisos en medidas concretas y a gran escala.

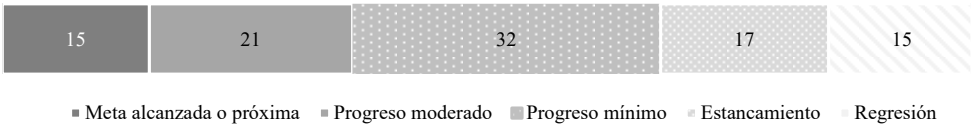
18. Las alianzas entre los gobiernos, la sociedad civil, el sector privado y el sistema de las Naciones Unidas deben dejar de ser aspiraciones y pasar a la rendición de cuentas, en la que los indicadores sean más claros, haya menos solapamientos, se obtengan más pruebas de lo que funciona y se elaboren vías más rápidas para pasar del compromiso a la aplicación. A fin de habilitar la aceleración, sigue siendo esencial fortalecer los sistemas estadísticos nacionales y aprovechar el potencial de las tecnologías digitales y la inteligencia artificial, especialmente en el caso de los países en desarrollo.

19. Partir de los logros ya demostrados y abordar las causas fundamentales de los contratiempos en los próximos años hará posible cumplir la promesa de la Agenda 2030 de lograr un futuro más equitativo, pacífico y sostenible.

II. Progresos realizados para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible: situación en 2026

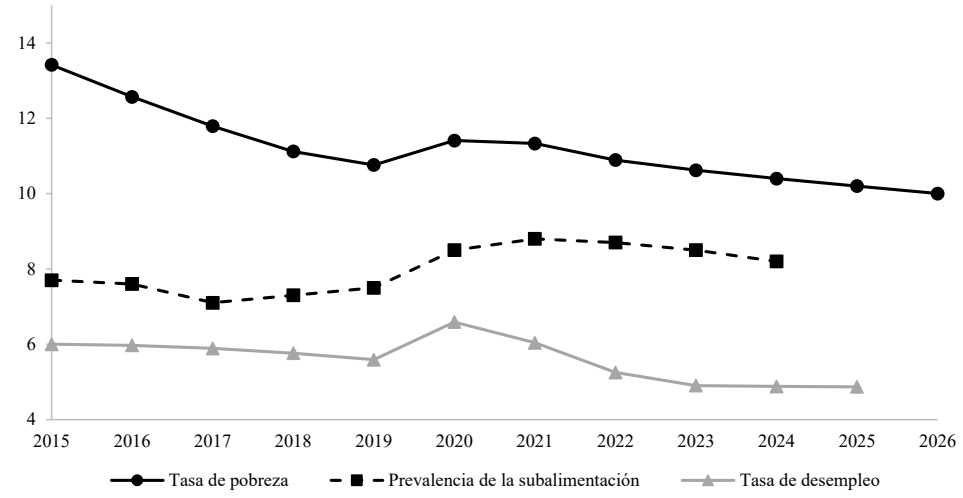
20. Como se observa en la figura I, de las 139 metas sobre cuyas tendencias se dispone de datos e información complementaria facilitada por los organismos responsables, el 36 % presenta un avance adecuado (15 %) o un progreso moderado (21 %). Por el contrario, en el 49 %, los progresos son solo mínimos (32 %) o nulos (17 %). Lo alarmante es que en el 15 % de las metas se observe un retroceso con respecto a las cifras de referencia de 2015.

Figura I
Valoración global de los avances registrados en las distintas metas utilizando datos de tendencias (2025 o los últimos disponibles)
(Porcentaje)



21. Aunque el progreso ya estaba ralentizado, la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) intensificó los contratiempos, lo que invirtió gravemente las tendencias de los principales indicadores sociales y económicos en 2020. Como se observa en la figura II, antes de la crisis, la tasa mundial de pobreza extrema seguía una trayectoria descendente constante, pues bajó de casi el 14 % en 2015 a aproximadamente el 11 % en 2019; sin embargo, la pandemia desencadenó un aumento inmediato que desandó los avances logrados durante años y estancó los progresos. La tendencia descendente se reanudó en 2022, pero el ritmo de descenso es menor que el registrado antes de la pandemia. La tasa de desempleo mundial viene recuperándose sin interrupción desde 2020 y alcanzó un mínimo histórico del 4,9 % en 2025; sin embargo, continúa alta la prevalencia de la subalimentación y supera el mínimo registrado antes de la pandemia.

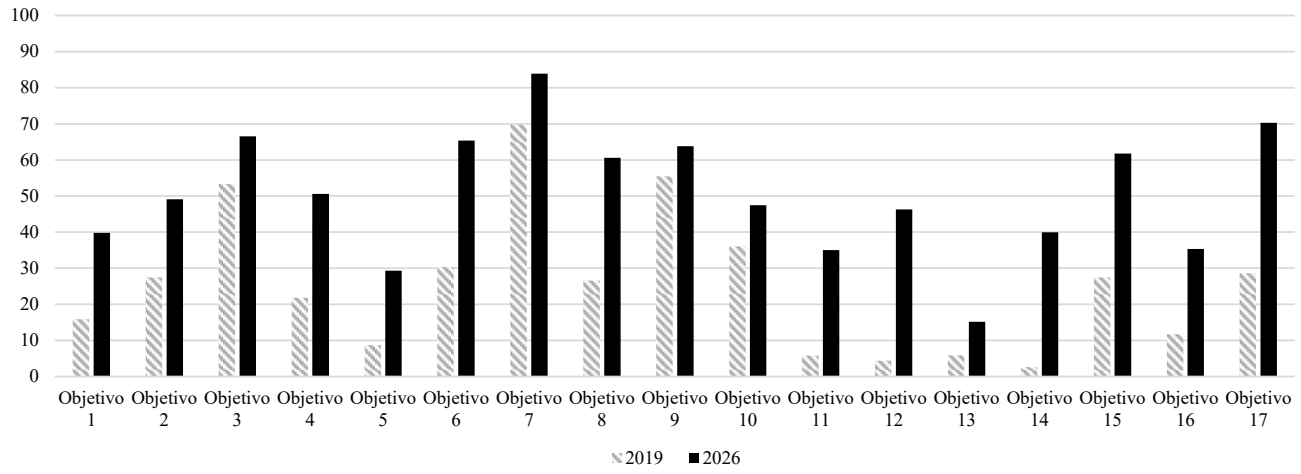
Figura II
Repercusiones de la pandemia de COVID-19 en algunos indicadores, 2015-2026
(Porcentaje)



Nota: Los datos sobre la pobreza correspondientes a 2025 y 2026 son cifras calculadas con métodos de predicción inmediata.

22. Entre 2019 y 2026, la disponibilidad de datos —medida por medias ponderadas de los indicadores de los Objetivos— aumentó en todos los Objetivos y la cobertura de los datos sobre las tendencias fue considerable en los ámbitos de la salud (Objetivo 3), el agua limpia (Objetivo 6), la energía limpia (Objetivo 7) y las alianzas (Objetivo 17). No obstante, siguen observándose progresos escasos en ámbitos como la igualdad de género (Objetivo 5), las ciudades sostenibles (Objetivo 11), la acción climática (Objetivo 13) y la paz y la justicia (Objetivo 16).

Figura III
Proporción de países o zonas que disponen de datos sobre las tendencias (al menos dos puntos de referencia desde 2015) y comparación entre las bases de datos de 2019 y 2026, por Objetivo de Desarrollo Sostenible
(Porcentaje)



23. El resto de la presente sección se basa en los datos más recientes, que corresponden al período comprendido entre 2022 y 2025, para ofrecer un panorama general de cada Objetivo, haciendo hincapié en algunas metas sobre las que se dispone de nuevos datos. En el anexo estadístico, se recogen datos globales y regionales, acompañados de las evaluaciones de progreso de todas las metas e indicadores sobre los que se dispone de información[1].

Objetivo 1. Poner fin a la pobreza en todas sus formas y en todo el mundo

24. En el último decenio, se ha ralentizado considerablemente la reducción de la pobreza mundial frente al marcado descenso registrado en el período 1990-2015. Esta desaceleración obedece a la combinación de crisis interrelacionadas, entre las que se cuentan el lento crecimiento económico, los elevados niveles de deuda, los efectos de la pandemia de COVID-19, los conflictos y la fragilidad, y las graves perturbaciones relacionadas con el clima. En 2026, todavía viven en la pobreza extrema una de cada diez personas de todo el mundo, lo que revela que la mejora ha sido limitada. Las previsiones de crecimiento y población, incluso antes de los recientes conflictos en Oriente Medio, permiten suponer que es probable que, para 2030, alrededor del 9 % de la población mundial viva en la pobreza extrema. No obstante, los países han logrado avances constantes para reducir a la mitad las tasas nacionales de pobreza a

[1] El marco de indicadores, el anexo estadístico del presente informe y la Base de Datos Mundial de Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible se pueden consultar en https://unstats.un.org/sdgs.

lo largo del período abarcado por el Objetivo. Por ejemplo, se prevé que Asia Oriental y Sudoriental, a pesar de partir de cifras de pobreza más bajas, sean las regiones con mayor proporción de países que lograrán reducir a la mitad las tasas nacionales de pobreza para 2030.

Meta 1.1

25. En 2024, se estimaba que 847 millones de personas vivían por debajo del umbral de pobreza de 3 dólares al día. A nivel mundial, la estimación actual prevé que la pobreza extrema se sitúe en el 10,0 % en 2026, lo que representa un descenso de solo 3 puntos porcentuales con respecto a 2015.

26. Se calcula que, en 2025, 284 millones de trabajadores, es decir, el 7,9 % de la población activa, vivían en la pobreza extrema. Aunque las tasas han disminuido desde 2015, los progresos siguen siendo lentos y desiguales. Los jóvenes tienen más del doble de probabilidades que los adultos de ser trabajadores pobres.

Meta 1.2

27. Según los datos más recientes de las encuestas realizadas a partir de 2020 en 102 países, el 24 % de la población vive por debajo del umbral de pobreza nacional. Para 2030, es probable que solo uno de cada cuatro países haya reducido a la mitad su índice nacional de pobreza.

Meta 1.3

28. En 2023, el 52,4 % de la población mundial recibía al menos una prestación de protección social, lo que representa un aumento con respecto al 42,8 % registrado en 2015. La cobertura depende mucho de la función: la protección contra el desempleo sigue siendo limitada, ya que abarca al 16,7 % de las personas desempleadas, pero reciben una pensión el 79,6 % de las personas que han superado la edad de jubilación. Solo el 28,2 % de los niños recibe una prestación familiar o por hijos, el 36,4 % de las mujeres que tienen un recién nacido recibe prestaciones por maternidad y el 38,9 % de las personas con discapacidad grave recibe prestaciones por discapacidad.

Meta 1.5

29. Los desastres siguen acarreando importantes costos económicos en todo el mundo. Entre 2015 y 2024, las pérdidas económicas directas notificadas ascendieron, de media, a más de 110.000 millones de dólares al año, lo que equivale al 0,28 % del producto interno bruto (PIB) conjunto de los países que presentaron datos.

Meta 1.a

30. En 2024, los datos de unos 100 países que presentaron informes revelaron que, a escala mundial, los gobiernos destinaron en promedio alrededor del 47 % del gasto total a servicios esenciales. El porcentaje fue mayor en las economías avanzadas (60 %) que en los mercados emergentes y las economías en desarrollo (43 %).

31. En 2024, el total de subvenciones de la AOD centradas en reducir la pobreza ascendió a 19.100 millones de dólares, lo que representa un descenso del 8,7 % con respecto a 2023.

Objetivo 2. Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible

32. Los progresos realizados para erradicar el hambre revelan una mejora moderada pero aún insuficiente. Tras alcanzar cifras máximas en los últimos años, el hambre registró una disminución mínima en el mundo en 2024, y la subalimentación y la inseguridad alimentaria se mantuvieron muy por encima de las cifras de 2015, ya que afectan a miles de millones de personas en todo el mundo. Ha disminuido considerablemente la presión de los precios de los alimentos, que volvieron a valores cercanos a los anteriores a la pandemia en muchos países, lo que aporta algo de alivio. Sin embargo, solo han sido graduales los progresos para lograr prácticas agrícolas sostenibles y productivas, y el gasto público en agricultura no ha vuelto a alcanzar los valores máximos anteriores. El cambio climático, las crisis económicas y los conflictos siguen perturbando la producción alimentaria, las cadenas de suministro y el comercio, lo que intensifica la volatilidad de los mercados mundiales de alimentos y fertilizantes y aumenta la vulnerabilidad de los países que dependen de las importaciones.

Meta 2.1

33. En 2024, la subalimentación afectaba al 8,2 % de la población mundial, lo que supone un descenso respecto del 8,5 % de 2023 y del 8,7 % de 2022, aunque sigue siendo superior a las cifras de 2015, que eran del 7,7 %. La inseguridad alimentaria también había disminuido desde 2021, pero se mantenía muy por encima de los valores de 2015. En 2024, unos 2.300 millones de personas se encontraban en situación de inseguridad alimentaria moderada o grave, frente a los 1.600 millones de 2015.

Meta 2.2

34. Entre 2012 y 2024, la prevalencia mundial del retraso del crecimiento entre los niños menores de 5 años descendió del 26,4 % al 23,2 %, dado que disminuyó el número de niños con retraso del crecimiento de 180,4 millones a 150,2 millones. Tanto la emaciación como el sobrepeso se mantienen prácticamente sin cambios respecto de los valores de 2012, ya que en 2024 representaban el 6,6 % y el 5,5 %, respectivamente.

35. En 2023 padecían anemia alrededor del 30,7 % de las mujeres en edad reproductiva, es decir, 605 millones de mujeres en todo el mundo, por lo que ha sido escasa la mejora con respecto a 2012. Si se mantiene la tendencia actual, se prevé que esta proporción aumente hasta el 33 % (679 millones) en 2030.

36. A escala mundial, menos de uno de cada tres niños de entre 6 y 23 meses (30,8 %) alcanzó la diversidad alimentaria mínima entre 2018 y 2024, prevalencia que se ha mantenido prácticamente sin cambios durante el último decenio. Entre 2020 y 2024, alcanzaron la diversidad alimentaria mínima el 62,7 % de las mujeres en edad reproductiva (de 15 a 49 años), lo que indica que más de una tercera parte seguía una dieta deficiente en vitaminas y minerales esenciales.

Meta 2.4

37. El mundo sigue estando a una distancia moderada de lograr que la agricultura sea productiva y sostenible, ya que la puntuación correspondiente a la situación mundial era de 3,3 sobre 5 en 2024. En el período 2015-2024, la puntuación de la tendencia mundial, de 4,0 sobre 5, indicó una ligera mejora en la consecución de la meta.

Meta 2.a

38. En 2024, el gasto público mundial destinado a la agricultura ascendió a 725.000 millones de dólares, lo que representó el 1,83 % del gasto público total, cifra similar a la de 2023, pero inferior al máximo histórico del 2,09 % registrado en 2015.

Meta 2.c

39. En 2024, disminuyó por segundo año consecutivo la proporción de países que registraban precios de los alimentos entre moderada y anormalmente altos: la disminución interanual fue muy pronunciada, hasta el 15,3 %, y algo inferior a la media del período 2015-2019. En concreto, la proporción de países donde se registraron precios de los alimentos anormalmente altos (3,6 %) fue la más baja después de la correspondiente a 2015.

Objetivo 3. Garantizar una vida sana y promover el bienestar de todos a todas las edades

40. Sigue siendo difícil alcanzar las principales metas mundiales relativas a la salud, ya que los progresos logrados en algunos ámbitos se ven compensados con problemas persistentes y otros emergentes. Aunque desde 2015 ha disminuido la mortalidad materna, neonatal y de menores de 5 años, los progresos son demasiado lentos para alcanzar la meta fijada para 2030. Ha sido importante la reducción del número de infecciones por el VIH y de las muertes relacionadas con el sida, pero los progresos se han estancado y la falta de financiación pone en peligro nuevos logros. Las tendencias de la tuberculosis y la malaria siguen siendo preocupantes, ya que no están ni siquiera próximas a cumplirse las metas más importantes. Las mejoras en materia de salud reproductiva, tasas de natalidad en adolescentes y reducción del consumo de tabaco revelan una tendencia positiva. Sin embargo, sigue habiendo dificultades económicas generalizadas a causa del gasto en salud, y en muchas regiones continúa la escasez crítica de personal de salud.

Meta 3.1

41. En 2023, el cociente de mortalidad materna fue de 197 muertes maternas por cada 100.000 nacidos vivos, cifra inferior a las 228 registradas en 2015, aunque casi tres veces superior a la meta de 70 fijada para 2030. Para alcanzar la meta mundial, es preciso reducir anualmente un 14,8 % entre 2024 y 2030, porcentaje muy superior a las tasas históricas. El porcentaje de partos atendidos por personal de salud cualificado aumentó del 80 % al 87 % entre 2015 y 2025. Aunque el mundo va por buen camino para alcanzar la meta del 90 % para 2030, sigue habiendo disparidades regionales pronunciadas.

Meta 3.2

42. En 2024, fallecieron en todo el mundo 4,9 millones de niños menores de 5 años, lo que representa una disminución respecto de los 6,1 millones registrados en 2015. La tasa de mortalidad de los menores de 5 años fue de 37,4 muertes por cada 1.000 nacidos vivos, un descenso del 13 % desde 2015. La tasa de mortalidad neonatal disminuyó a 17,2 muertes por cada 1.000 nacidos vivos, un descenso del 11 % desde 2015. En 2024, 134 países ya habían alcanzado la meta relativa a la mortalidad de menores de 5 años y estaba previsto que otros 6 la lograran para 2030 si se mantenían las tendencias actuales.

Meta 3.3

43. Entre 2015 y 2024, el número de nuevas infecciones por el VIH bajó un 30 % y la mortalidad relacionada con el sida disminuyó un 35 %. En 2024, 1,3 millones de personas contrajeron el VIH y más de 9 millones de personas que vivían con el VIH no recibían tratamiento. Las reducciones abruptas de la asistencia internacional destinada a la respuesta al VIH en 2025 agravaron el déficit de financiación ya existente.

44. En 2024, se diagnosticó tuberculosis a 8,3 millones de personas en todo el mundo, lo que representa un aumento pequeño respecto de 2023 y el 78 % de los 10,7 millones de casos nuevos calculados a nivel mundial, lo que subraya que sigue habiendo dificultades en materia de detección, diagnóstico y notificación de los casos. El número absoluto de personas que enfermaron de tuberculosis fue de 10,7 millones en 2024, primer descenso tras tres años consecutivos de aumentos (2021-2023) ocasionados por las perturbaciones relacionadas con la pandemia de COVID-19.

45. Se calcula que en 2024 contrajeron malaria 282 millones de personas en todo el mundo. Entre 2015 y 2024, la incidencia de la malaria aumentó de 59 a 64 casos por cada 1.000 habitantes en riesgo. Si se mantienen las trayectorias actuales, la incidencia mundial no alcanzará la meta de erradicar la malaria para 2030.

46. La prevalencia mundial de la infección crónica por el virus de la hepatitis B entre los niños menores de 5 años disminuyó del 0,8 % registrado en 2015 al 0,6 % en 2024. Sin embargo, la prevalencia sigue siendo casi seis veces superior a la meta fijada para 2030, que es del 0,1 %, y se observan disparidades regionales importantes.

47. En 2024, 1.410 millones de personas necesitaron tratamiento contra enfermedades tropicales desatendidas, cifra que es un 22 % inferior a la de 2015. Hasta diciembre de 2025, 59 países, zonas y territorios habían erradicado al menos una de esas enfermedades.

Meta 3.4

48. En 2021, las enfermedades no transmisibles se cobraron la vida de 18 millones de personas menores de 70 años en todo el mundo, lo que equivale a una muerte prematura por una enfermedad no transmisible cada dos segundos.

Meta 3.5

49. En 2024, el consumo mundial anual de alcohol fue de 4,9 litros de alcohol puro por persona de 15 años en adelante, lo que representa un descenso del 13 % con respecto a 2010. El consumo de alcohol ha ido disminuyendo o se ha mantenido estable en todas las regiones, excepto en Asia Central y Meridional.

Meta 3.7

50. Entre 2015 y 2026, se registró un aumento mínimo, del 76,4 al 77,3 %, de la proporción de mujeres en edad de procrear (de entre 15 y 49 años) que utilizan métodos modernos para satisfacer sus necesidades de planificación familiar.

51. Las tasas de natalidad en adolescentes siguen disminuyendo en ambos grupos de edad: en las niñas y las jóvenes de entre 15 y 19 años, las tasas bajaron de 45,9 por cada 1.000 en 2015 a 37,6 en 2025, y en las que tienen entre 10 y 14 años, de 1,5 a 1,0 por cada 1.000 durante el mismo período. Cabe prever que sigan bajando de aquí a 2030.

Meta 3.8

52. El mundo ha avanzado en los dos pilares de la cobertura universal de salud, aunque a un ritmo lento. Si se mantiene el ritmo de progreso registrado desde 2015, el índice de cobertura de los servicios solo aumentará 3 puntos, hasta 74, y casi una de cada cuatro personas en todo el mundo seguirá pasando dificultades económicas relacionadas con la salud en 2030.

Meta 3.a

53. Entre 2015 y 2024, disminuyó la prevalencia del consumo actual de tabaco normalizada según la edad entre los adultos de 15 años en adelante. Se calcula que, en 2015, consumía tabaco el 23,5 % de esa población. En 2024, el cociente era sensiblemente inferior, del 19,5 %.

Meta 3.b

54. Entre 2021 y 2024, las campañas de vacunación evitaron unas 17 millones de muertes futuras. Muchos países restablecieron los servicios e incorporaron nuevas vacunas, con lo que se recuperaron de los contratiempos sufridos durante la pandemia de COVID-19. Sin embargo, la cobertura sistemática sigue estando por debajo de las cifras previas a la pandemia, hay demasiados niños que aún no han recibido ninguna dosis (se calcula que ese porcentaje ha aumentado 11 puntos porcentuales entre 2021 y 2024) y siguen surgiendo brotes de enfermedades prevenibles mediante vacunación.

Meta 3.c

55. Los datos correspondientes al período comprendido entre 2016 y 2024 muestran que la densidad de personal de enfermería y partería en América del Norte y Europa siguió siendo la más alta del mundo, ya que ascendió a más de 123,1 y 86,5 por cada 10.000 habitantes, respectivamente. Las densidades más bajas correspondieron a África Subsahariana y el norte de África, donde fueron de 12,6 y 17,1 por cada 10.000 habitantes, respectivamente. La densidad estimada de médicos más alta correspondió a Europa, 43,8 por cada 10.000 habitantes, y la más baja a África Subsahariana y Asia Sudoriental, 2,5 y 8,0 por cada 10.000 habitantes, respectivamente.

Meta 3.d

56. Entre 2015 y 2024, la capacidad mundial para detectar, evaluar, notificar y responder a emergencias de salud pública presentó una tendencia ascendente a largo plazo, pero las puntuaciones medias mundiales se estabilizaron en el período 2021-2024.

Objetivo 4. Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos

57. Todo el mundo ha registrado mejoras progresivas de los resultados educativos en los últimos decenios. Se ha ampliado el acceso a mejor infraestructura escolar y a mayor conectividad. Sin embargo, aún son motivo de gran preocupación los resultados del aprendizaje en los países de ingreso mediano y alto, ya que las evaluaciones recientes revelan que está empeorando el desempeño en asignaturas importantes. Las desigualdades persistentes, relacionadas con los ingresos, la ubicación y el acceso, siguen limitando las oportunidades, sobre todo para los grupos

desfavorecidos. A menos que se tomen medidas concretas para mejorar la calidad y la equidad del aprendizaje, seguirá estando fuera del alcance lograr la educación inclusiva y equitativa para todos.

Meta 4.1

58. En 2019, el 58 % del alumnado de todo el mundo alcanzó al menos el nivel mínimo de competencia lectora al concluir la educación primaria. Según los datos de 57 países, entre 2012 y 2022, la proporción de estudiantes que alcanzaban el nivel mínimo de competencia lectora descendió del 59 % al 47 % (12 puntos porcentuales) y los descensos fueron más abultados en los países de ingreso mediano (14 puntos menos) que en los de ingreso alto (6 puntos menos). En matemáticas, el nivel de competencia descendió del 41 % al 36 % (6 puntos menos) y no se observaron diferencias importantes entre los distintos grupos de ingreso. En 2024, las tasas mundiales de finalización alcanzaron el 88 % en la educación primaria, el 78 % en el primer ciclo de educación secundaria y el 61 % en el segundo ciclo de educación secundaria. Siguen observándose progresos en todos los niveles. Los progresos más importantes se registraron en Asia Oriental y Sudoriental, mientras que África Subsahariana sigue siendo la región más alejada de la finalización universal, ya que solo un 28 % de los estudiantes completan el segundo ciclo de la educación secundaria.

Meta 4.2

59. Los datos correspondientes a 81 países, en su mayoría de ingreso bajo y mediano, entre 2017 y 2025 revelaron que algo menos de dos terceras partes de los niños pequeños había alcanzado el grado desarrollo que correspondía a su edad y no se observaron diferencias significativas en función del sexo.

60. Se estancó en alrededor del 75 % la participación mundial en el aprendizaje organizado un año antes de la edad oficial de ingreso en la educación primaria. Muchas regiones alcanzan tasas de participación superiores al 90 %, pero en África Subsahariana, África del Norte y Asia Occidental la participación sigue cercana al 50 %.

Meta 4.5

61. Aún se observan disparidades socioeconómicas en la educación, especialmente en función de la ubicación y los ingresos, y las familias de las zonas rurales y de bajos ingresos se topan con mayores obstáculos. Estas diferencias se acentúan en los niveles superiores de educación debido a las mayores tasas de deserción escolar y a las menores oportunidades de que disponen los niños y las niñas de las comunidades marginadas. Por ejemplo, el índice de paridad de riqueza de la tasa de finalización (es decir, el cociente entre el 20 % más pobre y el 20 % más rico) es de 0,91 en la educación primaria, de 0,68 en el primer ciclo de secundaria y de 0,34 en segundo ciclo de secundaria. Se han logrado avances significativos para ampliar el acceso de las niñas a la educación y las tasas de finalización de las mujeres han superado cada vez más a las de los hombres desde 2015.

Meta 4.6

62. Las tasas mundiales de alfabetización presentaron alguna mejora entre 2015 y 2024: la alfabetización de los adultos (15 años en adelante) pasó del 86 % al 88 % y la de los jóvenes (15 a 24 años), del 91 % al 93 %. No obstante, aún se observan importantes deficiencias regionales, en particular en África Subsahariana y Oceanía (con la excepción de Australia y Nueva Zelandia), donde las tasas de alfabetización de adultos siguen siendo inferiores al 70 %.

Meta 4.a

63. En los diez años transcurridos desde 2015, ha crecido unos 10 puntos porcentuales el acceso mundial a la electricidad, las computadoras y la conectividad de Internet en las escuelas. Sin embargo, más de una de cada cinco escuelas primarias de todo el mundo aún carece de servicios básicos como electricidad, agua potable no contaminada y saneamiento básico. Alrededor de la mitad de las escuelas primarias de todo el mundo carecen de computadoras o de conexión a Internet con fines educativos o de instalaciones adaptadas para alumnos con discapacidad.

Meta 4.c

64. A nivel mundial, alrededor de uno de cada cinco docentes no cumple los requisitos mínimos de cualificación de su país. En 2024, entre el 18 % y el 21 % del personal docente no tenía las cualificaciones mínimas, según el nivel de educación. Se han registrado progresos moderados desde 2015, ya que hubo mejoras mínimas en la educación primaria, pero la educación secundaria se estancó o registró retrocesos menores.

Objetivo 5. Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y las niñas

65. Desde 2015, se han logrado progresos en materia de igualdad de género, gracias a las reformas institucionales y legislativas incorporadas en todo el mundo para eliminar las leyes discriminatorias y fortalecer los marcos jurídicos que promueven la igualdad de género, especialmente en los últimos cinco años. En el último decenio, el matrimonio infantil duplicó el ritmo de descenso del decenio anterior. No obstante, ningún indicador ha llegado aún a los valores fijados en la meta; dado que se mantienen las leyes discriminatorias y las prácticas nocivas y se está ralentizando el avance hacia la paridad en los procesos decisorios, a menos que se aceleren los progresos con rapidez, no se logrará este Objetivo de aquí a 2030.

Meta 5.1

66. Entre 2019 y 2025, 99 reformas positivas eliminaron leyes discriminatorias e instituyeron marcos jurídicos para promover la igualdad de género, en su mayoría en los ámbitos del empleo y las prestaciones económicas. Sin embargo, en todo el mundo, las mujeres solo gozan del 64 % de los derechos a los que acceden los hombres, y ningún país alcanza una puntuación perfecta en los cuatro ámbitos evaluados por el indicador 5.1.1 de los Objetivos, ya que el 51 % de los 131 países que disponen de datos presenta deficiencias en todos los ámbitos analizados.

Meta 5.2

67. Casi 1 de cada 3 mujeres —unos 840 millones en todo el mundo— ha sufrido violencia física o sexual de pareja, o violencia sexual de otra persona que no fuera su pareja, a lo largo de su vida, cifra que apenas se ha modificado desde el año 2000. Solo en los últimos 12 meses, 316 millones de mujeres, es decir, el 11 % de las de 15 años en adelante, fueron víctima de violencia física o sexual a manos de su pareja.

Meta 5.3

68. En todo el mundo, contrae matrimonio antes de cumplir los 18 años casi una de cada cinco niñas (18 %). En el último decenio, las cifras de matrimonio infantil disminuyeron al doble del ritmo que en el decenio anterior.

69. En muchos países de todo el mundo se sigue practicando la mutilación genital femenina, violación atroz de los derechos de las niñas, y 230 millones de niñas y mujeres que están vivas hoy fueron sometidas a esta práctica.

Meta 5.5

70. Hasta el 1 de enero de 2026, la proporción de representantes mujeres en las cámaras bajas y únicas de los parlamentos nacionales alcanzó el 27,4 %, lo que representa un aumento con respecto al 22,3 % registrado en 2015. En las administraciones locales, la proporción de mujeres se estancó en el 35,6 % en 2025. En 2025, las mujeres ocupaban el 30,5 % de los puestos directivos a nivel mundial, frente al 26,9 % registrado en 2015, lo que refleja un avance gradual, aunque lento. Si bien las mujeres representan alrededor del 40 % del empleo total en todo el mundo, su presencia en puestos de liderazgo es considerablemente inferior.

Meta 5.6

71. En 2025, solo el 56,3 % de las mujeres de entre 15 y 49 años que estaban casadas o vivían en pareja tenían plena capacidad de decisión sobre el uso de métodos anticonceptivos, las relaciones sexuales y la atención de la salud reproductiva, cifra que se mantuvo sin cambios con respecto al año anterior. El nivel más bajo de autonomía se registró en África Subsahariana, donde asciende al 36,8 %, cifra que contrasta con el 87,2 % de Europa.

Meta 5.a

72. Según los datos procedentes de 78 países, menos de la mitad de las mujeres de los hogares agrícolas son propietarias de tierras agrícolas o tienen derechos protegidos en casi el 90 % de los países que han facilitado información. Las disparidades de género siguen siendo significativas, ya que los hombres tienen muchas más probabilidades de gozar de derechos protegidos sobre la tierra. Casi dos terceras partes de los países ofrecen protecciones jurídicas nulas o escasas de los derechos de las mujeres sobre la tierra; más del 40 % carece de garantías en materia de consentimiento conyugal e igualdad en la sucesión, y menos del 30 % garantiza la inscripción conjunta de la propiedad o la participación de las mujeres en la gobernanza de la tierra.

Meta 5.b

73. En 2025, poseían un teléfono móvil el 78 % de las mujeres y el 87 % de los hombres a nivel mundial. Las mujeres representaban el 63 % de la población que no disponía de teléfono móvil. La probabilidad de las mujeres de tener un teléfono móvil es un 10 % inferior a la de los hombres, lo que representa un descenso respecto del 12 % registrado en 2022, pero sigue estando muy lejos de la paridad.

Meta 5.c

74. Aumentó de 69 en 2018 a 123 en 2025 el número de países que declararon que disponían de un sistema para dar seguimiento y asignar recursos a la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Sin embargo, solo uno de cada cuatro países cuenta con un sistema adecuado.

Objetivo 6. Garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todos

75. Aunque el acceso mundial a los servicios esenciales mejoró sin interrupciones entre 2015 y 2025, miles de millones de personas seguían sin disponer de agua potable, saneamiento e higiene gestionados de manera segura. La proporción de aguas

residuales domésticas gestionadas de forma segura no ha registrado avances significativos desde 2020. La eficiencia en el uso del agua presentó variaciones regionales considerables, y se observan disparidades similares evidentes en lo que respecta al estrés hídrico. Si bien desde 2017 ha mejorado la gestión integrada de los recursos hídricos, el ritmo de mejora sigue siendo demasiado lento para hacer realidad las ambiciones para 2030. Los caudales fluviales mínimos se mantienen próximos a los valores del período de referencia a largo plazo, pero están aumentando las disparidades regionales.

Metas 6.1 y 6.2

76. Entre 2015 y 2024, la población que consumía agua potable gestionada de forma segura aumentó del 68 % al 74 %, la que utilizaba sistemas de saneamiento gestionados de forma segura, del 48 % al 58 %, y la que disponía de servicios básicos de higiene, del 66 % al 80 %. Sin embargo, en 2024, aún había 2.100 millones de personas que no tenían acceso a agua potable gestionada de forma segura, 3.400 millones que no disponían de sistemas de saneamiento gestionados de forma segura y 1.700 millones que carecían de servicios básicos de higiene.

Meta 6.3

77. Se calcula que, en 2024, fueron tratadas de forma segura el 56 % de las aguas residuales domésticas de todo el mundo, cifra que se ha mantenido igual desde 2020.

Meta 6.4

78. Entre 2015 y 2023, el uso eficiente del agua a nivel mundial mejoró de 17,4 dólares/m³ a 21,5 dólares/m³, lo que representa un aumento del 24 %, pero el 54 % de los países siguen teniendo baja eficiencia, inferior a 20 dólares/m^3. El estrés hídrico mundial, que apenas experimentó cambios entre 2015 y 2023, varía considerablemente de una región a otra y hay escasez extrema en el Norte de África y Asia Occidental, así como en Asia Central y Meridional.

Meta 6.6

79. A escala mundial, el caudal fluvial mínimo registrado entre 2019 y 2023 se mantuvo próximo a los valores del período de referencia a largo plazo, pero esta aparente estabilidad oculta divergencias regionales cada vez mayores. En casi la mitad de los Estados Miembros disminuyó el caudal mínimo, y más de una quinta parte registró reducciones superiores al 10 %.

Meta 6.a

80. Los desembolsos de la AOD destinados al sector del agua alcanzaron los 9.600 millones de dólares en 2024, aumento pequeño con respecto a los 8.900 millones de dólares registrados en 2023, pese a los descensos recientes. Los compromisos de AOD destinados al sector del agua también aumentaron de 10.300 millones de dólares en 2023 a 11.000 millones de dólares en 2024, principalmente porque también crecieron los compromisos destinados a los recursos hídricos para la agricultura y la energía hidroeléctrica. Por el contrario, los compromisos destinados al abastecimiento de agua y al saneamiento disminuyeron un 6,7 % con respecto a 2023.

Objetivo 7. Garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos

81. El progreso energético mundial ha cobrado impulso: el acceso a la electricidad alcanzó el 92 % en 2024 y la capacidad de energía renovable per cápita creció la cifra

inaudita del 14 % con respecto al año anterior. Desde 2015, ha aumentado 11 puntos porcentuales el acceso a soluciones limpias para cocinar, que alcanzó al 75 % de la población mundial, y sigue aumentando la proporción de energías renovables modernas en el consumo total de energía. No obstante, aún hay que superar dificultades importantes. Han disminuido los flujos financieros internacionales hacia los países más vulnerables, 655 millones de personas siguen sin tener electricidad y más de 2.000 millones de personas en todo el mundo siguen dependiendo de combustibles contaminantes y peligrosos para cocinar. Para alcanzar las metas fijadas para 2030, hay que casi duplicar el ritmo de la transición energética, incluida la electrificación y las mejoras de la eficiencia energética.

Meta 7.1

82. Entre 2023 y 2024, se ralentizó significativamente el ritmo de la electrificación, ya que la población sin acceso a la red eléctrica solo bajó 11,5 millones de personas, lo que deja a oscuras a 655 millones de personas (el 8 % de la población mundial). El crecimiento anual registrado recientemente, del 0,35 % (2020-2024), es la mitad de la tasa correspondiente al decenio anterior (0,70 %). Las personas que siguen sin tener acceso se concentran cada vez más en África Subsahariana, las zonas rurales remotas, los hogares de bajos ingresos y las regiones afectadas por un conflicto.

83. Se calcula que, en 2024, el 75 % de la población mundial tenía acceso a soluciones limpias para cocinar, lo que representa un aumento de 11 puntos porcentuales desde 2015, pero todavía hay 2.000 millones de personas que dependen de combustibles contaminantes y se prevé que 1.800 millones sigan sin tener acceso a fuentes de energía en 2030.

Meta 7.2

84. En 2023, las energías renovables representaron el 18 % del total del consumo final de energía, frente al 15,6 % registrado en 2015, y las energías renovables modernas pasaron del 10,2 % al 13,4 %. Aunque las energías renovables aportan actualmente más del 30 % de la generación eléctrica mundial, principalmente mediante energía solar y eólica, su participación es menor en el sector de la calefacción, donde se sitúa en el 21 %, y en el del transporte, donde alcanza el 4,3 %.

Meta 7.3

85. A escala mundial, la intensidad energética primaria mejoró del 2,4 % registrado en 2022 al 1,5 % en 2023, pese a que es algo superior a la media de 1,4 % del período 2015-2023, y varias economías importantes superaron la media mundial. No obstante, los progresos siguen sin alcanzar la meta anual del 2,6 % necesaria para el período 2015-2030.

Meta 7.a

86. En 2024, los flujos financieros públicos internacionales destinados a las energías limpias en los países en desarrollo alcanzaron los 24.600 millones de dólares, aumento pequeño con relación a 2023. Sin embargo, los flujos hacia los países menos adelantados disminuyeron un 11 %, a 3.700 millones de dólares, lo que genera preocupación acerca de la capacidad de subsanar las deficiencias estructurales de financiación, ya que se prevé que siga disminuyendo la asistencia para el desarrollo en general.

Meta 7.b

87. En 2024, la capacidad mundial de energía renovable alcanzó la cifra sin precedentes de 544 vatios por persona, aumento del 14 % motivado en gran medida

por el crecimiento del 18 % registrado en los países en desarrollo, aunque la capacidad en los países desarrollados siguió siendo más del doble, de 1.249 vatios per cápita, pese a que el crecimiento fue más lento (8 %).

Objetivo 8. Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos

88. Las estimaciones de principios de 2026 indicaban que cabía esperar que el PIB real per cápita a nivel mundial creciera alrededor de un 1,9 % hasta 2027, mientras que la cifra correspondiente a los países menos adelantados se situaría en el 5,1 %. Sin embargo, esas cifras fueron degradadas debido al conflicto en Oriente Medio. Los progresos en el Objetivo 8 se reflejan en la tasa de desempleo cercana a mínimos históricos, la caída del trabajo infantil y la mayor inclusión financiera, dada la recuperación del turismo y el aumento del empleo en el sector. No obstante, persisten los obstáculos estructurales, ya que el empleo informal no da señales de remitir, ha caído el cumplimiento de los derechos laborales y el desempleo juvenil sigue superando al de los adultos, ya que los jóvenes tienen una probabilidad casi cuatro veces superior de estar desempleados. Para acelerar los progresos, los países deberían dar prioridad a formalizar el empleo, fortalecer los derechos laborales y ampliar los trayectos de capacitación de los jóvenes y las mujeres.

Meta 8.1

89. Tras contraerse un 3,9 % a causa de la pandemia en 2020, el PIB mundial real per cápita repuntó un 5,5 % en 2021, pero después retrocedió al 2,0 % en 2023 y al 1,9 % en 2024, porcentaje que, según las previsiones, se mantendrá hasta 2026. En 2020, se desplomó hasta el 1,5 % el crecimiento de los países menos adelantados, pero después se recuperó y alcanzó un máximo del 5,2 % en 2022, se moderó hasta el 3,9 % en 2024 y se prevé que alcance el 5,1 % en 2027.

Meta 8.2

90. La productividad laboral, medida como el PIB por trabajador, se ha estabilizado desde la contracción de 2020, ya que se pasó del 0,7 % en 2023 al 1,7 % en 2025, y se prevé que quede algo por debajo de la media prepandémica del 1,8 % hasta 2027, lo que indica que el aumento de la productividad sigue siendo demasiado pequeño para mejorar el nivel de vida significativamente.

Meta 8.3

91. En 2025, el empleo informal se mantuvo alto, en 57,9 %, algo superior a las cifras de 2015, y las previsiones actuales permiten suponer que continuará estancado en lugar de aumentar. Como consecuencia, más de la mitad de la población activa mundial aún no tiene acceso pleno a la protección social ni a garantías jurídicas.

Meta 8.5

92. En 2025, la tasa de desempleo mundial se mantuvo en un valor estable del 4,9 %, ya que el número de desempleados disminuyó 1,3 millones, y está previsto que alcance un mínimo histórico del 4,8 % en 2027. Sin embargo, las mujeres y los jóvenes siguen encontrando los obstáculos mayores, además de que la probabilidad de los jóvenes de estar desempleados es casi cuatro veces superior a la de los adultos.

Meta 8.6

93. La proporción mundial de jóvenes que ni trabajan ni estudian ni reciben formación aumentó del 19,9 % registrado en 2024 al 20,0 % en 2025, lo que significa que se han añadido más de 4 millones de jóvenes que no tienen oportunidades para desarrollar competencias ni adquirir experiencia laboral, y está previsto que siga aumentando hasta alcanzar el 20,2 % en 2027.

Meta 8.7

94. En 2024, trabajaban casi 138 millones de niños —aproximadamente 59 millones de niñas y 78 millones de niños—, lo que representa casi el 8 % de la población infantil mundial, y una disminución de más de 20 millones de niños trabajadores respecto de 2020. Sin embargo, a fin erradicar el trabajo infantil de aquí a 2030 habría que multiplicar por 11 el ritmo actual de los progresos.

Meta 8.8

95. El promedio mundial de cumplimiento de las políticas relativas a los derechos laborales se mantuvo en 4,83, en una escala del 0 al 10, en 2024, lo que representa una mejora mínima con respecto al 4,88 registrado en 2023; sin embargo, las puntuaciones se mantuvieron sin cambios en el 80 % de los países y reflejan un descenso global del 6,4 % desde 2015. Esta erosión constante de los derechos laborales fundamentales socava el diálogo social, contribuye al aumento de la desigualdad salarial y disminuye la proporción de las remuneraciones laborales en el ingreso.

Meta 8.9

96. En 2024, la contribución directa del turismo al PIB alcanzó el 3,5 %, algo inferior al 3,7 % registrado en 2015. No obstante, el sector impulsó un aumento del empleo del 14,3 % entre 2015 y 2024. El turismo representó, en promedio, el 5,7 % del empleo mundial en el período 2015-2024.

Meta 8.10

97. Desde 2015 se ha ampliado el acceso a los servicios financieros en todo el mundo. Aunque disminuyó el número de puntos de acceso físicos, ya que pasó de 65,2 a 61,4 el número de cajeros automáticos por cada 100.000 adultos, la proporción de adultos que disponen de una cuenta bancaria aumentó del 74 % en 2021 al 79 % en 2024. Esta transición ayudó a aumentar las tasas de ahorro formal en las economías en desarrollo del 24 % al 40 %, aunque los progresos futuros dependen del acceso equitativo a la conectividad móvil y a Internet.

Meta 8.b

98. En 2025, casi todos los países adoptaron alguna medida para fomentar el empleo juvenil, aunque con distintos grados de integración normativa. Hasta 2024, casi 2 de cada 5 países (72 de 187) tenían en vigor una estrategia nacional independiente de empleo juvenil cuyas medidas para promover la empleabilidad de los jóvenes estaban presupuestadas.

Objetivo 9. Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación

99. Los avances a nivel mundial en relación con el Objetivo 9 reflejan progresos significativos en los ámbitos del comercio, el sector manufacturero, la innovación y la conectividad. El comercio marítimo ha crecido a un ritmo constante desde 2015,

aumentó el valor añadido manufacturero per cápita y el sector registró un crecimiento sólido en 2024. La proporción que representa el sector manufacturero de tecnología media y alta alcanzó un máximo histórico en 2023, la inversión en investigación y desarrollo creció a pasos constantes y la cobertura de 5G ya llega a más de la mitad de la población mundial. Sin embargo, los progresos están frenados por la persistencia de las brechas estructurales, ya que la mayoría de las pequeñas empresas manufactureras carecen de acceso al crédito formal, se ha estancado el empleo en el sector manufacturero y las emisiones de CO_2 alcanzaron su máximo histórico en 2024. Las profundas disparidades regionales, especialmente entre los países de ingreso alto y los menos adelantados, amenazan con dejar más atrás a los más vulnerables, lo que subraya la necesidad de inversiones específicas y de mayor cooperación internacional para transformar los avances globales en progreso inclusivo, que abarque un mayor apoyo a la innovación y a la industrialización ecológicas con el fin de armonizar el crecimiento con los objetivos relativos al clima.

Meta 9.1

100. El comercio marítimo mundial alcanzó una cifra estimada de 24.100 millones de toneladas en 2024, un 15 % más que los 21.000 millones de toneladas registradas en 2015. Tras contraerse en 2020 debido a la pandemia de COVID-19, el comercio se recuperó y se ha mantenido cerca de cifras inauditas, pese al aumento de la volatilidad, las tensiones geopolíticas y las perturbaciones que afectan a las principales rutas marítimas.

Meta 9.2

101. El sector manufacturero mundial repuntó un 8,9 % en 2021, retornó a cifras moderadas del 1,6 % en 2023 a causa de las tensiones geopolíticas y condiciones financieras más restrictivas, y después volvió a crecer un 3,0 % en 2024, aunque está previsto que el crecimiento vuelva a relajarse en el 2,7 % en 2025. El valor añadido manufacturero per cápita subió un 18,1 %, pues pasó de 1.657 dólares en 2015 a 1.956 dólares en 2025. La proporción mundial del empleo en el sector manufacturero descendió del 14,3 % en 2015 al 13,7 % en 2025.

Meta 9.3

102. A nivel mundial, el 32,7 % de las pequeñas empresas manufactureras tiene acceso a un préstamo o una línea de crédito y África Subsahariana es la región que registra la tasa más baja, de apenas el 19,1 %, por lo cual las empresas más pequeñas son muy vulnerables a las perturbaciones externas.

Meta 9.4

103. En 2024, las emisiones mundiales de CO_2 procedentes del consumo de combustibles y los procesos industriales alcanzaron la cifra récord de 37,6 gigatoneladas, lo que supone un aumento del 0,8 % con respecto a 2023. El creciente consumo de gas natural y carbón aumentó las emisiones, mientras que las temperaturas sin precedentes aumentaron la demanda de electricidad para refrigeración. Con todo, la expansión de las tecnologías de energías limpias como la solar, la eólica y la nuclear mitigó lo que podría haber sido un aumento de las emisiones tres veces mayor.

Meta 9.5

104. El gasto mundial en investigación y desarrollo creció un 4,9 % anual entre 2015 y 2023, y la proporción que representó en el PIB mundial pasó del 1,71 % al 1,92 %. Sin embargo, la inversión en muchas economías en desarrollo sigue siendo inferior al 1 % del PIB.

105. Entre 2015 y 2023, el número mundial de investigadores creció un 4,4 % al año, impulsado por Asia Oriental y Sudoriental, lo que se ve reflejado en el aumento del número de investigadores por millón de habitantes, que pasó de 1.141 a 1.486 en todo el mundo durante ese período. Las mujeres representan el 31,4 % del personal investigador.

Meta 9.b

106. En 2023, la proporción del valor añadido manufacturero de tecnología media y alta alcanzó el porcentaje inaudito del 47,29 %. Las disparidades regionales siguen siendo considerables, dado que la producción de alta tecnología representa el 49,63 % en Europa y América del Norte, pero solo el 14,25 % en África Subsahariana.

Meta 9.c

107. En 2025, tenía cobertura 5G el 55 % de la población mundial, aunque la cobertura ascendía al 84 % en los países de ingreso alto pero solo al 4 % en los de ingreso bajo. La cobertura 4G llegó al 93 % y la 3G, al 96 % a nivel mundial. Sin embargo, carecen de banda ancha móvil el 12 % de la población de los países menos adelantados y el 11 % de los países en desarrollo sin litoral.

Objetivo 10. Reducir la desigualdad en los países y entre ellos

108. Son desiguales los progresos realizados para alcanzar el Objetivo 10. Pese a que la mayoría de los países han registrado mejoras en el crecimiento a favor de los pobres y la reducción de la pobreza desde 2015, los progresos fueron limitados en Asia Central y Meridional y el crecimiento no favorece a los pobres en muchos países de ingreso bajo, sobre todo en África Subsahariana. Desde 2015 ha aumentado la resiliencia financiera gracias a la mayor suficiencia de capital y la disminución de los préstamos improductivos, pero la proporción de las remuneraciones laborales en el ingreso a nivel mundial sigue estando por debajo de las cifras de ese año. El número de migrantes fallecidos aún está en valores alarmantes y se calcula que la cifra real es muy superior a la registrada.

Meta 10.1

109. Casi el 60 % de los países registraron un crecimiento a favor de los pobres, en el que el crecimiento de los ingresos o del consumo del 40 % más pobre de la población superó la media nacional.

Meta 10.2

110. Los datos de 109 países revelan que, desde 2015, 6 de cada 10 han reducido la proporción de personas que viven con menos de la mitad de la mediana de ingreso. Los datos de 93 países posteriores a la pandemia indican que el 13 % de la población mundial vive con menos de la mitad de la mediana de ingreso de su país. Sin embargo, en América Latina y el Caribe, la cifra alcanza el 20 %, lo que refleja la magnitud de la desigualdad en la región.

Metas 10.3 y 16.b

111. En todo el mundo, es objeto de discriminación casi una de cada cinco personas. Algunos grupos, entre ellos las mujeres, las personas de bajo nivel educativo, las de ingreso más bajo y las personas con discapacidad, se encuentran en una situación de desventaja constante. Las desigualdades entre los distintos grupos de población revelan la magnitud de la discriminación y lo mucho que aún pasa inadvertido.

Meta 10.4

112. En 2025, la proporción de las remuneraciones laborales en el ingreso a escala mundial se situó en el 52,6 %, lo que representa un descenso de 0,4 puntos porcentuales desde 2015. Si bien esta tendencia descendente impulsa el crecimiento de la desigualdad, la proporción de las remuneraciones laborales en el ingreso se está recuperando poco a poco tras el período inflacionista posterior a la pandemia.

Meta 10.5

113. A escala mundial, los resultados del sector bancario siguieron mejorando durante todo 2024, con lo que se prolongó la tendencia positiva que llevaba un decenio en más de 120 países. La suficiencia de capital alcanzó una mediana de la proporción que representa el capital de nivel 1 del 17,09 % (frente al 16,73 % de 2023), además de que mejoró la calidad de los activos, ya que disminuyeron los préstamos improductivos del 3,47 % al 2,95 %. La rentabilidad se mantuvo sólida, dado que la mediana de la rentabilidad sobre los activos fue del 1,90 %, lo que supera con creces las cifras anteriores a la pandemia.

Meta 10.7

114. En el último decenio, ha aumentado considerablemente la proporción de refugiados en todo el mundo: de los 214 por cada 100.000 habitantes de hace un decenio llegó 440 a mediados de 2025.

115. En 2025, fallecieron o desaparecieron durante su viaje migratorio al menos 7.900 personas, lo que representa un descenso con respecto a la cifra sin precedentes de 9.197 personas registrada en 2024. No obstante, es probable que este descenso obedezca a que hay más muertes que no se registran, dado que las restricciones de acceso y la menor financiación destinada a los grupos humanitarios dificultan la documentación.

Meta 10.c

116. En el tercer trimestre de 2025, en todo el mundo, la media mundial del costo de transacción para enviar 200 dólares disminuyó al 6,36 % del monto transferido, frente al 7,42 % registrado en 2016. Las remesas digitales, que representaron el 35 % de todos los servicios, costaban el 4,59 %, mientras que las no digitales, el 7,3 %. El costo de transacción mediante operadores exclusivamente digitales promedió el 3,54 %. A pesar de esos progresos, hay que continuar la labor para alcanzar la meta del 3 % de aquí a 2030. El costo de los servicios prestados por los operadores de transferencias de dinero exclusivamente digitales promedió el 3,54 %.

Objetivo 11. Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles

117. El desarrollo urbano presenta progresos desiguales y problemas persistentes. Aunque en algunas regiones se ha reducido la proporción de personas que viven en barrios marginales, aún carecen de una vivienda adecuada unos 1.160 millones de personas —aproximadamente uno de cada cuatro habitantes de las zonas urbanas—, y la cifra total sigue aumentando, con más rapidez en las regiones en desarrollo. La inversión en el patrimonio cultural y natural sigue siendo desigual, aunque el 57 % de los países han indicado que aumentaron el gasto en los últimos años. Al mismo tiempo, los desastres continúan causando daños a la infraestructura y perturbando los servicios esenciales. En general, estas tendencias indican progresos moderados, pero también importantes obstáculos, lo que recalca la necesidad de aumentar las inversiones en vivienda inclusiva, conservación del patrimonio e infraestructura resiliente.

Meta 11.1

118. A nivel mundial, se calcula que 1.160 millones de personas, a grandes rasgos uno de cada cuatro habitantes de las zonas urbanas, viven en barrios marginales o asentamientos informales, lo que refleja que sigue habiendo deficiencias de acceso a una vivienda adecuada y a los servicios básicos. El rápido crecimiento urbano de África Subsahariana y algunas zonas de Asia está aumentando la población que vive en barrios marginales, que podría superar los 1.200 millones de personas de aquí a 2030 si no se aceleran las medidas.

Meta 11.2

119. Según los datos de una muestra de 412 ciudades de 127 países, el acceso fácil al transporte público aumentó del 53,2 % al 61,5 %. En todas las ciudades, los sistemas de transporte público siguen estando dominados por medios de transporte de baja capacidad, mientras que los sistemas de transporte informales y semiformales configuran las ciudades de la mayoría de los países en desarrollo.

Meta 11.3

120. Según los datos de 2025 obtenidos a partir de una muestra mundial de 781 ciudades de 123 países, entre 2020 y 2025 cayeron las tasas de consumo de tierras del 1,24 % (2015-2020) al 0,83 %. Esta disminución se combinó con la disminución constante del crecimiento demográfico y revela un aumento cuantificable de la eficiencia en el uso de las tierras a nivel mundial.

Meta 11.4

121. En 2024, al menos el 57 % de los países comunicaron un aumento del gasto en conservación del patrimonio desde 2021, aunque más de una tercera parte sigue invirtiendo menos de 10 dólares per cápita (según paridad de poder adquisitivo de 2017).

Meta 11.5

122. Entre 2015 y 2024, los desastres destruyeron o dañaron una media de 91.847 unidades de infraestructura crítica al año y se vieron interrumpidos todos los años más de 1,5 millones de servicios básicos, entre ellos establecimientos educativos y de salud.

Meta 11.6

123. Entre 2015 y 2020, disminuyeron a un ritmo constante las cifras anuales de materia particulada fina, si bien esos progresos se estancaron a partir de entonces y las concentraciones mundiales se mantuvieron en 26,1 µg/m³ anuales entre 2020 y 2023.

Meta 11.7

124. Los datos de una muestra de 414 ciudades de 126 países indican que, entre 2020 y 2025, el porcentaje de la población que puede acceder fácilmente a espacios públicos al aire libre descendió del 48,0 % al 45,9 %, lo que indica que probablemente haya empeorado la calidad de vida urbana en todas las ciudades.

Objetivo 12. Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles

125. A escala mundial se están logrando avances en materia de consumo sostenible: aumentó un 16 % el número de instrumentos de política desde 2019, en 2024 bajaron un 10,2 % las subvenciones a los combustibles fósiles con respecto a 2023 y mejoró

gradualmente el seguimiento de la contribución del turismo al desarrollo sostenible. Sin embargo, la aplicación de las políticas va siempre por detrás de la aprobación, por lo que sigue habiendo lagunas en los datos sobre el desperdicio de alimentos y la capacidad de reciclaje de desechos de equipo eléctricos y electrónicos no está a la par de la generación de esos desechos. Para subsanar esta carencia, los países deberían dar prioridad a los sistemas nacionales de seguimiento, a la recopilación normalizada de desechos de equipo eléctricos y electrónicos, al seguimiento de los desperdicios de los alimentos y a los principios de la economía circular. Las Naciones Unidas están haciendo frente a esos retos a través del Marco Decenal de Programas sobre Modalidades de Consumo y Producción Sostenibles, con lo que desempeñan un papel importante a la hora de apoyar la transformación de los compromisos mundiales en medidas nacionales y de ampliar la cooperación entre las distintas partes interesadas.

Meta 12.1

126. Entre 2019 y 2025, 75 países comunicaron 609 instrumentos normativos, lo que representa un aumento del 16 % con respecto al período anterior; además, ocho países presentaron información por primera vez, lo que refleja una mayor participación a nivel mundial.

Meta 12.3

127. Se calcula que la proporción mundial de alimentos que se pierden tras la cosecha, entre las fases de producción agrícola, transporte, almacenamiento, venta al por mayor y transformación, fue del 13,3 % en 2023, es decir, un aumento mínimo con respecto al 13,0 % registrado en 2015. En 2022, se desperdiciaron 1.050 millones de toneladas de alimentos en el sector minorista, la restauración y los hogares, lo que equivale al 19 % de los alimentos disponibles en el mundo. En conjunto, la pérdida y el desperdicio de alimentos son responsables de hasta el 10 % de las emisiones de gases de efecto invernadero y provocan pérdidas económicas anuales por un valor de 1 billón de dólares, además de que inciden en la pérdida de biodiversidad, el uso de la tierra y los recursos naturales.

Meta 12.4

128. En todo el mundo, mejoró la presentación de informes sobre los residuos peligrosos y las sustancias químicas y el Protocolo de Montreal mantiene una tasa de presentación de informes del 100 %. En el período 2020-2024, los Convenios de Basilea y de Estocolmo alcanzaron tasas de presentación del 66 % y del 51 %, respectivamente, mientras que el Convenio de Minamata alcanzó el 76 % en su último ciclo (2021-2024).

Meta 12.5

129. En 2023, los desechos de equipo eléctricos y electrónicos alcanzaron los 65 millones de toneladas en todo el mundo (8,1 kg per cápita), pero solo se reciclaron oficialmente 15,5 millones de toneladas. Las tasas de recogida no siguen el ritmo del rápido aumento de la generación de desechos.

Meta 12.7

130. En 2025, 54 países obtuvieron la puntuación indicativa de que cumplían las políticas de contratación pública sostenible, a diferencia de los 49 de 2022, lo que demuestra que el principal problema ya no es la formulación de políticas sino su aplicación.

Meta 12.b

131. Entre los ciclos de recopilación de datos de 2024 y 2025, aumentó de 30 a 54 el número de países que aplicaron instrumentos para supervisar las dimensiones económicas y ambientales de la sostenibilidad del turismo. En el período 2015-2024, el 56 % de los países elaboró al menos uno de esos instrumentos durante uno o más años. En ese grupo, el 52 % elaboró cuadros de la cuenta satélite de turismo y el 34 % elaboró cuadros del Sistema de Contabilidad Ambiental y Económica.

Meta 12.c

132. En 2024, en comparación con 2023, las subvenciones mundiales a los combustibles fósiles disminuyeron un 10,2 %, hasta situarse en 921.000 millones de dólares, con lo que se mantuvo la tendencia descendente tras el máximo alcanzado en 2022, de 1,66 billones de dólares, aunque las cifras siguen siendo más del doble del mínimo registrado en 2020, de 402.000 millones de dólares.

Objetivo 13. Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos

133. El cambio climático sigue intensificándose y las temperaturas sin precedentes y el aumento de las concentraciones de gases de efecto invernadero están provocando efectos cada vez más graves y generalizados. Aunque ha bajado la mortalidad relacionada con los desastres, se ha duplicado con creces el número de personas afectadas. Se han conseguido progresos, como la adopción generalizada de estrategias nacionales de reducción del riesgo de desastres y la renovación de los compromisos mundiales en materia de financiación climática. Sin embargo, las medidas actuales siguen siendo totalmente insuficientes para reducir las emisiones o dar una respuesta exhaustiva a los riesgos cada vez más graves. Para acelerar los progresos será necesario reforzar las medidas de mitigación, ampliar las de adaptación y aplicar con efectividad los compromisos de financiación climática a fin de apoyar a los países vulnerables.

Meta 13.1

134. Las muertes y desapariciones relacionadas con desastres disminuyeron un 65 %, de 2,11 a 0,75 por cada 100.000 personas, entre los períodos 2005-2014 y 2015-2024. Sin embargo, el número de víctimas sigue siendo considerable, ya que los desastres se han cobrado la vida de 41.023 personas al año en el último decenio. Asimismo, se duplicó con creces el número de personas afectadas por desastres, pues de 1.199 por cada 100.000 habitantes en el período 2005-2014 pasó a 2.445 en el período 2015-2024, y promedió los 123 millones de personas al año en el último decenio.

135. En 2025, 141 países comunicaron que habían adoptado y aplicado estrategias nacionales para reducir el riesgo de desastres, un aumento con respecto a los 56 países que lo hicieron en 2015.

Meta 13.2

136. En 2025, las temperaturas mundiales fueron 1,43°C superiores a los valores preindustriales. El período 2023-2025 fue el más cálido de los últimos 176 años, ya que las concentraciones de gases de efecto invernadero provocaron el calentamiento continuo de la atmósfera. En 2024, las concentraciones de CO_2 en la atmósfera volvieron a registrar los valores más altos de los últimos 2 millones de años y fueron un 152 % superiores a los preindustriales. Las temperaturas registradas en 2024 representaron el mayor aumento anual desde 1957.

Meta 13.a

137. En el 29º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, celebrada en 2024, los países acordaron un nuevo objetivo colectivo cuantificado de financiación para el clima, con el que se prevé destinar al menos 1,3 billones de dólares anuales a los países en desarrollo de aquí a 2035, acción en la que estarán los países desarrollados a la cabeza movilizando al menos 300.000 millones de dólares al año y como mínimo el triple de los flujos de salida anuales de los fondos climáticos de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático con respecto a los montos de 2022, hasta 2030. El primer informe de seguimiento sobre este objetivo se publicará en 2028.

Objetivo 14. Conservar y utilizar sosteniblemente los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible

138. Si bien el océano es fundamental para el desarrollo sostenible, los crecientes esfuerzos por fortalecer la gobernanza oceánica se topan con presiones perjudiciales persistentes sobre los ecosistemas marinos. Debido a la creciente absorción de CO_2, se intensifican la acidificación y el calentamiento de los océanos y hay zonas importantes para la biodiversidad marina que aún no están bien protegidas. La caída progresiva de la sostenibilidad en el sector pesquero y la escasa inversión en investigación marina recalcan los problemas estructurales de la actualidad. No obstante, los avances en materia de seguimiento, gestión y cooperación internacional, en particular la entrada en vigor, en enero de 2026, del Acuerdo en el marco de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar relativo a la Conservación y el Uso Sostenible de la Diversidad Biológica Marina de las Zonas Situadas Fuera de la Jurisdicción Nacional, están mejorando la comprensión acerca del estado de los océanos y la coordinación de los esfuerzos destinados a reducir las presiones. Para garantizar el uso sostenible y la protección de los recursos oceánicos será necesario invertir en economías oceánicas sostenibles, ampliar las medidas eficaces de conservación por zonas y la gestión integrada de las zonas costeras, reforzar la protección de los océanos y las comunidades costeras, y aumentar la inversión en ciencia e innovación.

Meta 14.3

139. A medida que desciende el pH medio de la superficie oceánica a escala mundial, a causa de las mayores emisiones de CO_2 y de su absorción en los océanos, aumenta la acidificación. El aumento de las estaciones de seguimiento (de 178 en 2021 a 906 en 2026) subraya que los países cada vez son más capaces de controlar el pH oceánico. A pesar del mayor número de observaciones, el seguimiento sigue siendo irregular, lo que dificulta la formulación de estrategias de mitigación y adaptación a las escalas pertinentes.

Meta 14.4

140. Los recursos pesqueros siguen sometidos a una presión considerable debido a la sobrepesca y a otros impactos provocados por el ser humano. Los datos más recientes (2021) revelan que el 35,5 % de las poblaciones no son sostenibles. Aunque se calcula que durante los últimos seis años ha disminuido dos puntos porcentuales la proporción de poblaciones de peces sostenibles, al parecer la tendencia se ha estabilizado.

Meta 14.7

141. La proporción del PIB correspondiente a la pesca sostenible descendió por tercer período consecutivo en 2023, pues pasó del 0,087 % al 0,081 %, aunque siguió aumentando el valor añadido de la pesca y la acuicultura y llegó a los 175.000 millones de dólares en 2023.

Meta 14.a

142. La mediana del presupuesto nacional de investigación destinado a la tecnología marina se mantuvo por debajo del 1 % en los países que presentaron datos durante el período 2013-2024. Esta escasa asignación no se condice con el crecimiento de la economía oceánica, que actualmente representa entre el 3 % y el 4 % del valor agregado bruto a la economía mundial.

Meta 14.c

143. El 17 de enero de 2026, entró en vigor el Acuerdo en el marco de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar relativo a la Conservación y el Uso Sostenible de la Diversidad Biológica Marina de las Zonas Situadas Fuera de la Jurisdicción Nacional, lo que constituye un hito importante para los océanos y el multilateralismo. El tratado refuerza el marco jurídico relativo a la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad marina en las dos terceras partes del océano que se encuentran fuera de las jurisdicciones nacionales.

Objetivo 15. Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y detener la pérdida de biodiversidad

144. Los avances en la protección y la restauración de los ecosistemas terrestres muestran un panorama mixto, ya que, pese a que avanza el cumplimiento de los compromisos, no cesa el deterioro de los ecosistemas. Aunque cada vez son más los países que refuerzan las políticas relacionadas con la biodiversidad, amplían las zonas protegidas y mejoran la gestión forestal, se mantiene la deforestación y sigue aumentando el riesgo de extinción de algunas especies. Aún son desiguales los avances de la cobertura de la conservación y no se protegen todo lo suficiente muchos ecosistemas vitales. En general, será esencial acortar las diferencias entre la ambición de las políticas y su impacto sobre el terreno para frenar la pérdida de biodiversidad y restaurar los ecosistemas. Las Naciones Unidas están impulsando la acción mundial en materia de restauración de las tierras y biodiversidad a través de los procesos recientes de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que están movilizando recursos en pro de la conservación, la gestión forestal sostenible y las soluciones basadas en la naturaleza. Este impulso se ha visto reforzado por el Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal, que está motivando nuevas medidas de ejecución. En todo el mundo, las iniciativas de las Naciones Unidas también han ayudado a los países a aumentar la resiliencia mediante la gestión sostenible de los recursos y la innovación, en particular a través del Plan Estratégico para los Bosques 2017-2030.

Metas 15.1 y 15.2

145. La cobertura forestal mundial era del 31,8 % en 2025 (4.140 millones de hectáreas). Desde 1990, la superficie forestal mundial ha disminuido un 4,7 %, lo que representa una pérdida neta de 203,1 millones de hectáreas, de las cuales 41,0

millones de hectáreas se han perdido desde 2015. Aunque ha mejorado la gestión forestal sostenible, la deforestación ininterrumpida, impulsada en gran medida por la expansión agrícola, recalca la necesidad de ampliar las medidas de protección, la restauración y las prácticas sostenibles.

Metas 14.5, 15.1 y 15.4

146. A escala mundial, aumentó del 25 % en 2000 al 45 % en 2025 la proporción media de zonas clave para la biodiversidad cubiertas por espacios protegidos y conservados en los biomas marinos, terrestres, de agua dulce y de montaña.

Meta 15.5

147. A escala mundial, sigue agravándose el riesgo de extinción de todos los grupos de especies, ya que el valor del Índice de la Lista Roja, que era de 0,80 en 1993, estaba por debajo de 0,75 en 2025. Una reevaluación reciente señala que los corales formadores de arrecifes de aguas cálidas constituyen el grupo de especies que es objeto del deterioro más grave, ya que el 44 % de las especies está en alto riesgo de extinción debido al cambio climático y a las presiones locales y globales acumuladas.

Meta 15.6

148. En 2025, 84 países (frente a los 5 de 2015) y 98 países (frente a los 12 de 2015) habían informado que habían adoptado medidas legislativas, administrativas o de política en el marco del Protocolo de Nagoya y del Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura, respectivamente.

Meta 15.8

149. A escala mundial, cerca del 26 % de los países han promulgado leyes, reglamentos o decretos centrados principalmente en las especies exóticas y las especies exóticas invasoras. Sin embargo, casi todos los países han promulgado leyes en sectores como la fitosanidad (98 %), la sanidad animal (97 %) y la pesca y la acuicultura (90 %), en particular sobre aspectos relacionados con las especies exóticas y las especies exóticas invasoras.

Meta 15.9

150. En total, 157 países han definido metas nacionales para garantizar la integración de la biodiversidad y sus múltiples valores en las políticas, los reglamentos y los procesos de planificación y desarrollo. Además, entre 2017 y 2025, aumentó un 42 % la implementación nacional de la norma estadística internacional para realizar mediciones del medio ambiente y los ecosistemas y su conexión con la economía.

Objetivo 16. Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y construir a todos los niveles instituciones eficaces e inclusivas que rindan cuentas

151. Hoy hay más conflictos violentos que en los últimos decenios, lo que está desandando rápidamente los avances logrados con tanto esfuerzo. Los conflictos en Gaza, Myanmar, el Sudán, Ucrania y otros lugares han demostrado con claridad brutal que es posible invertir decenios de progresos en materia de desarrollo en cuestión de meses. Hasta junio de 2025, más de 117,3 millones de personas habían sido desplazadas por la fuerza en todo el mundo, de las cuales casi 42,5 millones eran refugiados. Los ataques contra la población civil, el personal humanitario y la

infraestructura crítica reflejan una crisis de impunidad cada vez más grave que socava directamente la consecución del Objetivo 16. La violencia, la explotación y el acceso limitado a la justicia siguen afectando a amplios sectores de la población mundial, en particular a los niños, las mujeres y los grupos vulnerables. Aunque se están logrando avances institucionales, como el fortalecimiento de la gestión de las finanzas públicas y la creciente adopción de marcos jurídicos sobre el acceso a la información, las mujeres y los jóvenes siguen estando muy poco representados en los puestos de liderazgo político. A fin de avanzar hacia el logro del Objetivo 16, se necesita voluntad política suficiente para poner fin a las guerras en curso, respetar el derecho internacional, colmar la brecha en materia de rendición de cuentas y garantizar la protección inclusiva y la justicia funcional.

Meta 16.1

152. La tasa mundial de homicidios disminuyó a 5,1 víctimas por cada 100.000 habitantes en 2024 de 5,9 en 2015. Si se mantiene la tendencia descendente, la tasa mundial de homicidios caerá un 25 % entre 2015 y 2030, y no se alcanzará la meta de reducir significativamente la violencia y las tasas de mortalidad conexas, lo que puede interpretarse como una reducción del 50 %.

153. En 2025, las muertes de civiles relacionadas con conflictos disminuyeron un 23 % con respecto a 2024, a 37.163, lo que puso fin a tres años consecutivos de aumentos. Sin embargo, las cifras siguen siendo alarmantes: una de cada cinco muertes de civiles registradas correspondía a un niño y una de cada cuatro, a una mujer. Asia Occidental y el Norte de África representaron el 65 % del total de muertes de civiles registradas en conflictos, seguidas por África Subsahariana, donde el porcentaje fue del 24 %.

154. Alrededor del 66 % de las personas de todo el mundo indican que se sienten seguras al caminar solas por su barrio después del anochecer, cifra que se mantuvo relativamente estable entre 2017 y 2025. Todas las mujeres indican que se sienten menos seguras que los hombres en todas las regiones.

Meta 16.2

155. En todo el mundo, 1.600 millones de niños, es decir, 2 de cada 3, sufren regularmente castigos violentos por parte de quienes cuidan de ellos en el hogar. En la mayoría de los 90 países (principalmente de ingreso bajo y mediano) sobre los que se tienen datos de 2016 a 2025, la prevalencia supera el 60 %.

Meta 16.3

156. En 2024, había 11,6 millones de personas en prisión en todo el mundo, es decir, 145 por cada 100.000 habitantes, y casi una tercera parte (3,6 millones) se encontraban en prisión preventiva, proporción que se mantuvo sin cambios entre 2015 y 2024.

Meta 16.5

157. La proporción mediana de las personas que indicaron que habían pagado un soborno o a las que se les pidió que pagaran un soborno a un funcionario público en los últimos 12 meses fue de aproximadamente el 17 %, según datos de 139 países correspondientes al período comprendido entre 2015 y 2024.

Meta 16.6

158. Los países están fortaleciendo a ritmo constante la fiabilidad presupuestaria, ya que las desviaciones del gasto bajaron del 12,6 % en 2020 al 10,2 % en 2024, lo que indica mayor disciplina y previsibilidad en la gestión de las finanzas públicas.

159. A nivel mundial, el grado de satisfacción con los servicios públicos es muy diferentes en cada región. Asia Oriental y Sudoriental registraron los valores más altos de satisfacción respecto de la disponibilidad de los servicios de salud (74,2 %), mientras que los más bajos correspondieron a América Latina y el Caribe (46,9 %), seguidos de cerca por África Subsahariana (48,7 %). Los datos sobre las tendencias procedentes de 95 países revelaron además que la satisfacción con la disponibilidad de la atención de la salud se mantuvo prácticamente estancada durante el último decenio.

Meta 16.7

160. En 2025, los puestos de liderazgo parlamentario seguían dominados por hombres mayores de 40 años, que ocupaban el 77 % de las presidencias de las cámaras y el 63 % de las presidencias de las comisiones. La proporción de mujeres en esos cargos descendió al 19,9 % y la representación de los jóvenes se mantuvo en el 2,8 % en el caso de los menores de 30 años y en el 19 % en el de los menores de 40.

161. A pesar de los importantes esfuerzos realizados, las mujeres siguen teniendo representación insuficiente en la función pública y en el poder judicial: los cocientes de representación rondan 0,80 y 0,88, respectivamente, por lo que aún no alcanzan la paridad (1,00).

162. A escala mundial, menos de la mitad de la población cree que tiene voz y voto en las decisiones de su gobierno. En las regiones de ingreso alto, solo una de cada tres personas, aproximadamente, se siente capaz de influir en las decisiones y todas las mujeres indican que tienen menor influencia que los hombres.

Meta 16.10

163. Desde 2015, aumentó el número de homicidios de defensores de los derechos humanos, periodistas y sindicalistas a escala mundial y en la mayoría de las regiones. Desde 2015 fueron víctimas de homicidios al menos 5.335 defensores en todo el mundo, lo que representa un aumento del 61 % durante el último decenio. Según datos de 2024, cada 10 horas muere o desaparece un defensor de los derechos humanos, periodista o sindicalista. Las cifras previstas para 2025 son de 743 homicidios y 202 desaparecidos, y no hay indicios de que vaya a invertirse la tendencia ascendente.

164. Hasta 2026, 141 Estados Miembros habían adoptado garantías jurídicas respecto del acceso a la información, frente a los 105 registrados hasta 2015.

Meta 16.a

165. En 2025, 89 países tenían una institución nacional de derechos humanos que cumplía todas las normas de las Naciones Unidas, cifra que se mantuvo sin cambios desde 2024.

Objetivo 17. Fortalecer los medios de implementación y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible

166. El Objetivo 17 es el “facilitador”: si no se alcanza, resultará más difícil alcanzar los demás. Los datos actuales indican que siguen aumentando los problemas estructurales. Si bien continúa ampliándose la conectividad digital, el aumento constante de la carga de la deuda, la acusada disminución de la AOD, la reducción de la inversión extranjera directa en las economías en desarrollo y la inversión desigual están socavando los medios de ejecución precisamente en el momento en que más se necesitan. Los países que tienen mayores necesidades de desarrollo son también los que tienen menor conectividad, capacidad estadística limitada y margen de maniobra fiscal más restringido.

Finanzas

Meta 17.2

167. La AOD de los miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos y de sus asociados bajó a 174.300 millones de dólares en 2025, es decir, un 23,1 % menos que en 2024 —la mayor caída anual registrada hasta la fecha—, con lo que la AOD volvió a situarse en cifras similares a las de 2015. La AOD bilateral cayó un 26,4 % y las contribuciones básicas al sistema de las Naciones Unidas disminuyeron un 27 %.

Meta 17.3

168. En 2026, los datos iniciales de nueve países piloto que utilizaron el nuevo marco conceptual de las Naciones Unidas para medir la cooperación Sur-Sur revelaron que casi todos consideraban que la cooperación Sur-Sur no era financiera, ya que el 11 % tenía carácter no monetario, lo que subraya el papel fundamental del apoyo en especie.

169. El total de recursos oficiales y privados destinados a los países en desarrollo (excluidos los proveedores Sur-Sur) alcanzó los 419.600 millones de dólares en 2024, un aumento del 12 % con respecto a 2023. Las subvenciones (31 %) y los préstamos en condiciones favorables (16 %) estuvieron destinados principalmente a los países de ingreso bajo y a los países menos adelantados, mientras que los préstamos en condiciones no concesionarias (36 %) y la financiación privada (16 %), principalmente a los países de ingreso mediano y alto.

170. La inversión extranjera directa mundial aumentó un 14 % en 2025 hasta alrededor de 1,6 billones de dólares. Los flujos de inversión extranjera directa hacia las economías desarrolladas aumentaron un 43 %, hasta alcanzar los 728.000 millones de dólares, mientras que los flujos hacia las economías en desarrollo disminuyeron un 2 %, hasta alrededor de 877.000 millones de dólares. En tres cuartas partes de los países menos adelantados se estancaron o están disminuyendo las entradas de capital.

171. Los flujos de remesas hacia los países de ingreso bajo y mediano aumentaron casi un 10 %, hasta los 687.000 millones de dólares en 2024, tras el pronunciado descenso de 2023. El sólido crecimiento de las remesas registrado en 2024 obedeció principalmente al crecimiento económico constante y a la estabilidad de los mercados laborales de varios países de ingreso alto que acogen a migrantes.

Meta 17.4

172. En 2024, la deuda externa total alcanzó la cifra inaudita de 8,9 billones de dólares. Los costos del servicio de la deuda ascendieron a máximos históricos: los pagos de intereses aumentaron un 2,2 %, hasta los 415.400 millones de dólares, las transferencias netas de deuda se mantuvieron en terreno negativo por tercer año consecutivo y muchos países recurrieron cada vez más al endeudamiento interno.

Meta 17.5

173. En 2025, 54 países contaban con un mecanismo de promoción de la inversión extranjera directa (31 economías desarrolladas y 23 economías en desarrollo); sin embargo, solo aproximadamente la mitad tenía al menos un instrumento dirigido específicamente a los países en desarrollo.

Tecnología de la información y las comunicaciones

Meta 17.6

174. El número de abonados a servicios de banda ancha fija creció a un ritmo anual medio del 5,9 % entre 2015 y 2025, con lo cual llegó a 20 suscripciones por cada 100 habitantes en 2025. Sin embargo, las conexiones fijas en los países de ingreso bajo es prácticamente inexistente porque es cara y esos países carecen de infraestructura.

Meta 17.7

175. En 2024, el comercio total de tecnologías ambientales de las que se dispone de datos ascendió a 2,7 billones de dólares, un aumento del 16 % con respecto a 2015.

Meta 17.8

176. En 2025, tenía acceso a Internet el 74 % de la población mundial, frente al 71 % de 2024 y al 40 % de 2015. Más de una cuarta parte de la población mundial sigue sin tener acceso a Internet, por lo que el uso universal es una perspectiva lejana.

Meta 17.11

177. La proporción de las exportaciones mundiales de mercancías que corresponde a las economías en desarrollo llegó al 48,3 % en 2024, 1,4 puntos porcentuales más que en 2023 y 11,7 puntos porcentuales más que en 2005. En 2024, la proporción de las exportaciones mundiales de servicios fue algo menor, del 31,5 %, 0,4 puntos porcentuales más que el año anterior y 8,4 puntos porcentuales más que en 2005.

178. La proporción de las exportaciones mundiales de mercancías correspondiente a los países menos adelantados creció del 0,71 % en 2005 al 1,13 % en 2024, impulsada por un aumento bastante importante de la proporción de las exportaciones mundiales de servicios, que pasó del 0,45 % al 0,59 % en ese mismo período. Sin embargo, los avances fueron demasiado escasos para alcanzar la meta de duplicar la participación de los países menos adelantados en las exportaciones mundiales para 2020.

Meta 17.14

179. En 2025, 39 países presentaron información sobre los mecanismos existentes para mejorar la coherencia de las políticas de desarrollo sostenible, entre los cuales la tasa media de ejecución fue del 74 %.

Meta 17.15

180. En promedio, los asociados para el desarrollo bilaterales utilizan los marcos de resultados y las herramientas de planificación de los propios países en un grado medio (60 %) en 2026, aunque superior al 56 % registrado en 2018, si bien aún inferior a las cifras de 2016 (62 %).

Datos, seguimiento y rendición de cuentas

Meta 17.18

181. Los países registraron avances en la producción de datos entre 2022 y 2024, y la puntuaciones medias de cobertura del Inventario de Datos Abiertos superó por primera vez los 50 puntos sobre 100. Sin embargo, los drásticos recortes de la AOD efectuados en 2024 y 2025 ponen en peligro la financiación que sustenta los sistemas estadísticos nacionales de países que llevan mucho tiempo dependiendo de la financiación externa. Ya se está ralentizando la producción y está estancada la publicación de los datos, lo que pone en riesgo un decenio de avances y recalca la urgente necesidad de que la inversión en infraestructura de datos sea más inclusiva y sostenida.

182. En 2025, 163 países indicaron que su respectiva legislación nacional en materia de estadística cumplía los Principios Fundamentales de las Estadísticas Oficiales, lo que representa un aumento pequeño con respecto a los 159 de 2024 y los 139 países de 2019.

183. En 2025, 135 países comunicaron que habían puesto en marcha un plan estadístico nacional, de los cuales 80 disponen de toda la financiación que necesitan, 22 no y 33 tienen una situación de financiación desconocida. Se trata de un cambio significativo con respecto a 2024, cuando se financiaron íntegramente 95 planes estadísticos del total de 137 que, según los informes, se encontraban en fase de ejecución.

Meta 17.19

184. En 2023 se destinaron 1.140 millones de dólares a fortalecer los sistemas estadísticos de los países en desarrollo, un aumento del 8 % con respecto a 2022 y del 57 % con respecto a 2015. En 2023, el panorama de la financiación de las estadísticas estuvo dominado por los donantes del Comité de Ayuda al Desarrollo y las organizaciones multilaterales; no obstante, hoy hay menos garantías de que continúe creciendo, dada la incertidumbre actual en torno a la financiación mundial.

185. De 2015 a 2024, el 87 % de los países o zonas de todo el mundo realizaron al menos un censo de población y vivienda. Sin embargo, 31 países no efectuaron ningún censo en ese período de diez años debido a la pandemia de COVID-19, a las restricciones económicas y a la inestabilidad política.